10EUPHOROS 15/2/06 18:18 Página 155

Movimientos Sociales y Educación en La Línea de la Concepción: Ateneo Obrero Cultural-Ateneo de Divulgación Social (1930-1936)

José Domínguez Palma
UNED, C.A. Algeciras

RESUMEN

La educación y la instrucción en La Línea también fueron objeto de preocupación por parte del movimiento obrero libertario, que a lo largo de casi una década va a llevar la formación a numerosos obreros. Será con la aparición del Ateneo Obrero Cultural y después tras el cierre de este, con el Ateneo de Divulgación Social cuando se afianzan en sus intenciones educadoras, con el apoyo de los afiliados y de la mayor parte de las masas obreras. A pesar de que la labor realizada fue significativa, no se puede considerar determinante, ni tuvo la aceptación que inicialmente se esperaba. Tras el comienzo de la Guerra Civil, se lleva a cabo una dura represión en la zona, considerada foco de núcleos anarquistas y socialistas, se clausura definitivamente el Ateneo, desapareciendo con él la mayor parte del material elaborado y su fondo histórico.

ABSTRACT

Education and instruction in La Línea were also the main concem and objective of the libertarian movement, which brought education to many workers during more than one decade. The "Ateneo Obrero Cultural" – a cultural and working foundation – and after is closure, the "Ateneo de Divulgación Social" – a foundation devoted to spread social topics and social concem – will establish and reinforce its educational purposes with the support of the members and the majority of the working class. Although its task was meaningful, it cannot be considered definitive, nor had the acceptance that was initially expected. After the Spanish Civil War broke out, a hard repression was carried out in the area, considered as a haven of anarchists and socialists and the "Ateneo" is closed down for good. As a result, most of the materials created and its historical archives and documents disappear.

INTRODUCCIÓN

Los comienzos de esta población desde una perspectiva educacional fueron muy difíciles y empezaría el siglo XX con enormes problemas y falta de escuelas (no olvidemos que una de las muchas causas que llevaron a su segregación del termino municipal de San Roque[1], fue la falta de escuelas para niñas, ya que no existía ninguna y la enorme cantidad de personas que provenían de distintos lugares de España en busca de trabajo, al amparo de la colonia inglesa de Gibraltar, care-

[1] En el año 1870, los habitantes de esta aldea solicitaron la segregación del término municipal de San Roque, la parte de territorio que correspondía a este Cantón militar, contando con 330 vecinos y formándose el municipio de La Línea el día 20 de julio de 1870.

ciendo en su mayoría de la más elemental formación e instrucción y de los medios materiales para llevarlos a cabo, y las estatales, así como las privadas no eran suficientes, ya que la población de La Línea a principios del siglo XX era de 27.743 habitantes[2].

A pesar de que los aspectos educativos no eran muy florecientes por la falta de medios humanos y materiales, la aparición de personas e instituciones con preocupaciones e inquietudes por la educación harán que se creen numerosas escuelas, tanto estatales como privadas, dependientes del ministerio de Instrucción Pública, del Ayuntamiento o bien de la única parroquia de la localidad, así como una escuela nocturna para adultos en los locales del Ateneo Obrero Cultural formado por anarco-sindicalistas[3].

Las preocupaciones educativas que en esta época (1930-1936) se verían teóricamente expresadas en diversos sectores de la sociedad española, sólo se manifestarían en la práctica de los inicios un tanto "utópicos" de determinadas acciones obreras en España por sectores obreros, sindicatos, anarquistas, etc.

Al igual que en el resto de España, en la ciudad de La Línea con poco más de un siglo de historia, desde los primeros años del siglo XX, tiene lugar una fuerte preocupación por parte del sector obrero por todo lo que es aprender y adquirir conocimientos. Desde estos sectores estrictamente obreristas, se inicia una ferviente tarea desde esos años, la lucha contra la ignorancia requería una labor de propagación de las doctrinas socialistas y de la formación y la capacitación[4] de los obreros por medio de los periódicos, escuelas, ateneos, charlas y conferencias.

Las primeras experiencias anarquistas como señaló Lida[5], el arraigo de nuevas formas culturales para el movimiento obrero vienen propiciadas por el anarquismo español desde el ochocientos.

De esta manera, los movimientos sociales y educativos en La Línea tenían como imagen y como formas de imitación al propio Francisco Ferrer, quién había organizado una biblioteca ambulante entre los obreros de una compañía ferroviaria y después conferencias dominicales en la "Escuela Moderna". Si en Barcelona el "Ateneo Socialista" (1909) es una creación para la formación cultural e ideológica de los obreros[6], en esta localidad surge el "Ateneo Obrero Cultural" en 1930 con la misma finalidad.

Por estas tierras andaluzas la misión de los propagandistas o adoctrinadores es ingente y muy esforzada, con veladas, conferencias y cursos que ocupan a animosos divulgadores de las doctrinas anarquistas, un mensaje de reivindicación y felicidad, justicia, libertad e igualdad.

Todos ellos, dentro del movimiento anarquista de Andalucía, tenían un gran entusiasmo por leer, aprender, cambiar incluso de vida y como ha señalado Víctor Alba[7] que: "... donde quiera que se formara un grupo anarquista o sindicato dirigido por anarquistas surgieron inmediatamente escuelas..., ateneos para la educación social de los trabajadores, coros, teatros de aficionados, etc., para su esparcimiento educativo".

---

[2] Punto 2º del Acta Capitular de 25 de abril de 1902.
[3] DE LA VEGA RODRÍGUEZ, J.: La Línea de la Concepción. Cien Años de Historia. Diputación Provincial. Cádiz, 1973.
[4] CRUZ DE LOS SANTOS, A.: Un siglo de Historia. Archivo Histórico Literario. La Línea, 1970.
[5] LIDA, C.E. :"Educación anarquista en la España del ochocientos", Revista de Occidente, 1971.
[6] MAYORDOMO PÉREZ, A.: Educación y cuestión obrera en la España contemporánea. Nau Llibres. Valencia, 1981, pág. 98.
[7] ALBA, V.: La ideología y los movimientos sociales. Editorial Plaza Janés, Barcelona, 1972, pág. 142.

El papel de la prensa y los libros tuvo un relieve formidable, diarios populares como: “El Regional “, “El Sino”, “Pero Grullo”, “El intransigente”, “Luz”, “Ecos del Campo”, “La Lucha”, “Alba Roja”, todos ellos editados en La Línea entre 1909 y 1939, con un matiz libertario y anarquista[8].

Gerald Brenan[9] recuerda como a finales de 1918 en más de cincuenta poblaciones andaluzas, se editaban periódicos de carácter libertario, aunque muchos de sus artículos allí presentados estaban escritos por personas sin cultura.

Todos ellos intentaban ofrecer algo de aquello que es realmente educador, el hecho de poder despertar motivaciones, intereses, nuevas actitudes, etc. El propósito y la responsabilidad aceptada por Francisco Ferrer en la “Escuela Moderna” es verdaderamente asimilada por los anarquistas españoles, el reconocimiento de que la verdad es de todos y de que el monopolizarla o falsearla es la mayor de las indignidades llevan a estos grupos a desarrollar una labor que proporcionaba la capacidad necesaria para realizar la regeneración y el cambio social.

El progreso material de La Línea en el primer tercio del siglo XX

En la primera década del siglo XX, La Línea experimenta una importante transformación que hará de ella una ciudad propia de los nuevos tiempos. Esto no quiere decir que desaparezcan los problemas que se habían manifestado ya desde la segregación municipal, pero es indudable que el progreso técnico y material del nuevo siglo tiene su impacto también en la educación.

El progreso material de la ciudad no sólo dependía del comercio, pequeñas industrias de corcho y madera, de las huertas del Zabal Bajo y la pesca de La Atunara, sino también de los trabajadores que diariamente se desplazaban a trabajar en Gibraltar, demostrando claramente la proximidad y el grado de dependencia entre ambas poblaciones[10].

El desarrollo educacional va fuertemente unido al del paulatino crecimiento urbano con la proliferación de nuevas calles, la mejora de las comunicaciones, la sanidad y el avance médico con la disminución de epidemias, la construcción de viviendas y la creación de colegios. En 1911, se tramita un expediente para la construcción de un grupo escolar de escuelas graduadas, retrasándose algunos proyectos aún hasta 1935-40.

Es de señalar también que numeroso jóvenes de La Línea recibían instrucción en colegios privados de Gibraltar, principalmente en el de los “Hermanos Cristianos”. Los alumnos se trasladaban diariamente, al menos hasta 1936, con lo que se reforzaban los estrechos lazos que en todas las esferas habían unido siempre a ambas poblaciones.

Del mismo modo, esta labor escolarizadora se extendió al nivel de las enseñanzas técnicas o especiales. El Ayuntamiento fundó en 1912 *una Escuela Municipal de Artes y Oficios* a la que se dio el nombre de “Alfonso XIII”, instalada provisionalmente en unos barracones de la antigua fábrica de corchos, se trasladó en 1922 a un edificio de la calle Carboneros, antigua sede de la Casa Consistorial. Esta escuela quedó absorbida en 1926 por *la Escuela Elemental del Trabajo*, creada conforme disponía el Estatuto de Enseñanza Industrial de 1924 y fue la primera de esta naturaleza en la provincia de Cádiz[11].

---

[8] SÁNCHEZ CABEZA-ERALE, E.: La Línea de mis recuerdos. Impreso en Gráficos. La Línea, 1973, págs. 261-271.
[9] BRENAN, G.: El laberinto español. Editorial Ruedo Ibérico. París, 1962, pág. 140.
[10] DE LA VEGA RODÍGUEZ, J.: Op. cit., pág. 97. Dice el autor sobre los habitantes de este pueblo: “Son numerosas las familias que se desplazan a trabajar en Gibraltar en número de 15.000 almas, reuniendo una masa de obrero formidable que hacen de La Línea un pueblo en el que se encuentra de todo. Siendo así recogido en el Libro de Oro de los Municipios de España, editado en 1929”.
[11] Ibidem, pág. 82.

En los años veinte funcionaba una *Academia Municipal de Música*, que fue el origen de la primera Banda Municipal. También fue creada, a mediados de 1934, una *Escuela de Orientación Marítima y Pesquera*, situada en La Atunara, que no daría los frutos deseados. Por otra parte, el Patronato de Ciegos, fundado en la ciudad en 1935, sostenía las *Escuelas y Talleres para Ciegos*, instaladas en un viejo caserón de la calle San Cecilio, al crearse en 1938 la O.N.C.E. (Organización Nacional de Ciegos Españoles), estas entidades se fusionaron en la misma.

Con la llegada masiva de personas y familias completas, procedentes de todos los rincones de España en busca de trabajo en Gibraltar, se van agudizando los problemas de vivienda y de otros servicios, aunque es cierto que entre las décadas de 1900 a 1930, hay un mayor crecimiento económico con la aparición de numerosos locales públicos como cines, cafeterías, etc, No obstante, también existían zonas y barriadas muy marginadas, con gran pobreza y en condiciones de vida infrahumanas (las barriadas del Conchal, el Castillo, La Atunara, etc.), donde la población adulta alcanzaba un alto porcentaje de analfabetos, pero con enormes deseos de conocer y aprender, para poder cambiar de vida y salir de la situación en la que se encontraban[12].

Esta situación llevó a los numerosos sindicatos y asociaciones existentes en la ciudad (el Sindicato de Camareros de la C.N.T., el de Artes Gráficas, el de Panaderos, Confiteros, Repartidores de leche, etc.) a buscar la forma de que sus afiliados tuviesen acceso a la cultura, por lo que en 1930 con la creación del Ateneo Obrero Cultural, en los locales del mismo, se crea una escuela para adultos que llegaría hasta marzo de 1936.

Población de La Línea de la Concepción: 1900-1936

Los primeros años del siglo XX trajeron consigo un relanzamiento de la población de La Línea. En el citado "Libro de Oro de los Municipios de España", editado por el Gobierno en 1929 con motivo de la Exposición Hispano Americana de Sevilla, escribiría Enrique Sánchez Earle, bajo el título "La línea de la Concepción, la ciudad noble y laboriosa*"* lo siguiente: "*Por esta puerta de la Patria amada ha desfilado un buen contingente de la emigración española, que en un ansia de aventuras, de mejoramiento material, se encauzó hacia aquellos países a los que el genio inmortal de Colón dio vida por y para España*"[13].

No obstante, tal diversidad de procedencias de la primitiva población de lo que habría de ser esta la ciudad, fue Andalucía la que le imprimió carácter, pronto asimilado por estos habitantes, proporcionándoles una homogeneidad que se destaca, sobre todo, en sus costumbres y aspiraciones en el quehacer común. La influencia extranjera, que en algunos aspectos de la vida del pueblo aparece[14], pasa desapercibida ante el fuerte españolismo de que bien pronto comienza a dar testimonio.

Desde 1897 a 1910 el número de habitantes aumentó de forma extraordinaria. La atracción que ejercía esta ciudad era verdaderamente sorprendente, acudiendo a ella gente de lugares lejanos, incluso .llegados de Marruecos"[15.]

---

[12] Según manifestaciones realizadas por D. Francisco Tornay de Cózar (Archivero honorífico municipal), del Archivo Histórico de La Línea, antiguo militante anarquista y extrabajador de Gibraltar, conocedor de estos movimientos en la localidad.
[13] DE LA VEGA RODRÍGUEZ, J.. Op. cit, pág. 87.
[14] Son numerosos los apellidos de familias linenses que nos hablan de su origen maltés o italiano.
[15] Libro de Actas Capitulares, Ayuntamiento de La Línea. Punto 7º del Acta del día 25 de julio de 1883.

Es necesario destacar que algunos habitantes estaban instalados en la ciudad sólo de manera provisional, ya que venían buscando un enriquecimiento fácil, que en la mayoría de los casos no llegaba nunca, por lo que acababan abandonando la población. Estos emigrantes, a veces, eran victimas de engaños por parte de las compañías que gestionaban los viajes. En sesión celebrada por el Ayuntamiento de La Línea el 18 de octubre de 1911, se recoge la siguiente queja de la Corporación. " *Es lamentable la conducta acreedora a las justa censuras de las Agencias de emigraciones y personal a sus órdenes, por la forma despiadada en que tratan a estos infelices desafortunados, a los que atraen con promesas que luego serán incumplidas, se ven abandonados en tierras extrañas y sin nadie para atender a sus perentorias necesidades. Por cuanto queda recogido, la Presidencia somete a la consideración de la Corporación ver si realmente existen causas bastantes a determinar y producir la correspondiente queja ante las autoridades superiores, a fin de que conociendo cuanto ocurre, se adopten las medidas necesarias al objeto de evitar que continúe el deplorable espectáculo de ver en abandono por las calles de la población tantas desagraciadas familias*"[16].

Muchos de estos emigrantes , ante las dificultades que encontraban para embarcar hacia América, se asentaron definitivamente en La Línea, otros, tras la amarga experiencia, retornaron a sus lugares de origen. Sin embargo, el principal factor que provocaba el elevado crecimiento poblacional de La Línea era la abundante oferta de trabajo que proporcionaba Gibraltar. La colonia británica marcaba, en definitiva, los designios económicos de los pueblos de la zona, siendo La Línea un excelente mercado de trabajo para las empresas de Gibraltar que ofrecía todas las ventajas y muy escasos inconvenientes.

La actividad industrial más dinámica estaba situada en La Línea, donde existían en 1900 varias industrias de salazones de pescado, cuatro talleres para la labra de piedra, fábricas destinadas a la elaboración de aguardientes y otras bebidas alcohólicas, otras de elaboración de gaseosas, una de cerveza, otra de pastas alimenticias, además de una fábrica de camas de hierro instalada por D. Francisco Gómez en el año 1891, así como una fábrica de fósforos[17].

A pesar de esta incipiente industrialización, el movimiento poblacional, junto con la estructura económica de La Línea, estaba condicionada por existencia de la colonia de Gibraltar. Durante gran parte del siglo XX, los trabajadores españoles en la Roca se iban a dedicar al contrabando de corto alcance, pero de una frecuencia casi diaria[18].

En 1920, La Línea alcanza los 63.236 habitantes, cifra que triplicaba la población de Algeciras. La mayor parte de los vecinos dependían económicamente de Gibraltar y su vida transcurría entre ambas poblaciones. De día trabajaban en la Roca y de noche residían en La Línea. Sin embargo, la coyuntura favorable tuvo su quiebra entre 1920 y 1930. En esos años finalizaron los trabajos de construcción en Gibraltar y La Línea sufrió un declive económico y poblacional, decreciendo un 44 %, quedando reducida a 35.371 habitantes en 1930[19].

---

[16] Libro de Actas Capitulares, Ayuntamiento de La Línea, Sesión Ordinaria del día 18 de octubre de 1911.
[17] TORREMOCHA SILVA, A. y HUMANES JIMÉNEZ, F.. Historia Económica del Campo de Gibraltar. Cámara de Comercio, Industria, Navegación del Campo de Gibraltar. Algeciras, 1989, pág. 309.
[18] VELARDE FUERTES, J.: Gibraltar y su Campo. Una economía deprimida. Imperialismo y latifundismo. Editorial Ariel. Barcelona, 1970, pág. 254.
[19] TORREMOCHA SILVA, A. y HUMANES JIMÉNEZ, F.: Op. cit., pág. 254.

Política, religión y movimiento obrero

La política.

La población de La Línea, si no en su totalidad, sí en una gran mayoría, estaba formada por grandes masas conscientes y fervorosamente impulsada por altos ideales de redención humana. Entre los trabajadores dominaban las ideas anarco-sindicalista, y en menor grado los simpatizantes del socialismo y sus afiliados a la U.G.T. En la clase media, integrada por los comerciantes organizados y sus más cercanos colaboradores, abundaban los republicanos activos y un buen número de seguidores de las ideas antimonárquicas. Era el grupo que nutría las logias masónicas. El resto de la población, una reducida minoría, políticamente activa, lo constituían pequeños grupos que tomaban parte en el juego de "los partidos turnantes" que regían desde Madrid los destinos de España en los primeros años del siglo XX.

Este era el panorama de la política local de aquellos días, no podía ser de otro modo, si tenemos en cuenta la génesis de este pueblo, el origen de sus habitantes, las causas que, desarraigándolos de sus tierras, les empujaron hasta este rincón del sur de España.

Esas personas llegaron aquí huyendo de la miseria, de la injusticia, de los atropellos del caciquismo, de inicuas persecuciones, del flagelo de sus cuerpos y de su espíritu por parte de las clases dominantes detentadoras de un poder que tenía su origen en la "Gracia de Dios"[20] y a veces, en las farsas electorales.

Muchos de ellos solo pretendían poner entre la patria-madrastra y las soñadas tierras de promisión el ancho océano, buscando solamente una vida material mejor, también lo es que en muchos otros germinaban la semilla de inquietud social, de la rebeldía contra la sin razón, del afán de ser útiles a sí mismos y a sus hermanos, de luchar por la redención de la patria y además, generosos y soñadores por un mundo libre, solidario y fraterno. De origen campesino en su mayoría, sabían cultivar la tierra, cómo abonarla y el momento propicio para arrojar la semilla. A falta de tierra que trabajar, se entregaban al bello sueño de cultivar las mentes, los espíritus, las voluntades de los amigos, de los compañeros. Crearon centros obreros y ateneos juveniles[21], cuya labor fu casi siempre, salvo en contadas y singulares excepciones, más que de lucha activa, de adoctrinamiento.

Vivían febril y angustiosamente su lucha, porque en este pueblo, como lo llamaría Enrique Sánchez Cabeza, de "los tristes y también de los bellos destinos", aquellos españoles sintieron la inquietud de aprender a leer y encontraron en sus hermanos de clase, generalmente solo en posesión de una instrucción elementalísima, esforzados maestros que les pusieron en camino de mayores logros en el campo del saber.

Para saber como era La Línea, moral y políticamente en estos años, no hay que buscar las causas sólo en razones económicas y de coloniaje de este tipo. No se puede negar la influencia que tiene la economía en todo el proceso histórico, pero en el caso de La Línea, no es el fenómeno económico social, ni sus especiales circunstancias las que determinan el izquierdismo de este pueblo. "En La Línea se vestía bien y se comía mejor"[22], los linenses eran de izquierda por amor a la clase media y a los trabajadores del campo y de la ciudad del resto de España.

---

[20] DE LA VEGA RODRÍGUEZ, J.: Op. cit. pág. 190.
[21] SÁNCHEZ CABEZA-EARLE, E.: Op. cit. pág. 105.
[22] Ibiem, pág. 108.

España había recorrido ya diversos caminos, intentando distintas soluciones. Había que intentar soluciones pacíficas. Se intentaría dentro del sistema capitalista prepararse para acudir a otras más radicales, si aquellos caminos fallaban. En la realidad española la república podía representar la primera de las soluciones.

La religión.

Este pueblo estaba libre de toda preocupación religiosa, aunque también es cierto que la casi totalidad de los matrimonios se celebraban por la Iglesia y eran muy escasos los padres que dejaban de bautizar a sus hijos. Puede que resulte contradictorio e incluso acusar cierta falta de firmeza ideológica, pero esto respondía en muchos casos a presiones externas y a consideraciones personales.

Ello puede explicar el fenómeno de la realidad que vivía nuestro pueblo, en el que se daba, con frecuencia, el hecho de que aquellos niños cuando llegaban al final de sus vidas, sólo acudieron a la Iglesia el día que los llevaron sus familiares y padrinos a recibir las aguas y ya en un acto absolutamente voluntario por su parte, al acudir a solemnizar la unión con la que habría de ser compañera de su vida[23].

Esta ausencia de interés en la práctica religiosa determina, consecuentemente, que en esta localidad nunca existiese, a pesar de sus sesenta mil habitantes, más de un templo parroquial (con capacidad para más de doscientas personas) y dos modestas capillas, una en La Atunara y otra en La Colonia, con un solo sacerdote en 1936 para atender el culto en la parroquia de la Inmaculada y en las capillas de las citadas barriadas.

Con la proclamación de la República y la separación de la Iglesia y el Estado, la actividad religiosa fue reduciéndose cada día más y, como consecuencia de ello, el número de sacerdotes quedó reducido al mínimo. En 1935 un solo sacerdote atendía sin problemas las necesidades espirituales de la población católica.

En los lamentables sucesos que ensombrecieron la geografía hispana del mes de mayo de 1931, cuyo dudoso origen jamás pudo descubrirse, nuestro templo parroquial fue objeto de violencia por grupos de exaltados, violencia que fue hábilmente canalizada y neutralizada por don Antonio Martínez Fuentes, alcalde de la ciudad, y el grupo de colaboradores que con él acudieron a la Iglesia para tratar de impedir males mayores, lo que lograron sin grandes esfuerzos[24].

En aquellos momentos se dio total protección al padre Cantizano (sacerdote de la parroquia Inmaculada) y facilitó su marcha a Gibraltar. Cuando los espíritus se serenaron y el momento se estimó propicio, se ofrecieron al padre Cantizano las garantías necesarias para que se reintegrase a su parroquia y continuar en paz su labor religiosa.

También es obligado recoger la existencia de la Capilla protestante instalada en el edificio de la calle San Luis, esquina con la del Teatro. En ella funcionaba una escuela primaria a la que concurrían más de un centenar de niños y contaba en las noches con una aceptable asistencia de convencidos adeptos, que tuvieron como pastor durante muchos años, a don Hugo Muir, primer linense que alcanzó la consideración de pastor evangélico.

---

[23] Ibidem, pág. 110.

[24] Manifestaciones realizadas por don Francisco Tornay de Cózar, del Archivo Histórico Municipal de La Línea y antiguo militante anarquista.

El movimiento obrero.

Como ya se ha dicho, se contaban por miles, ocho, diez, doce mil según las épocas, los trabajadores que a diario pasaban a Gibraltar y, por consiguiente, era allá donde tenían patrones y también y sólo allí, donde podían ejercitar sus acciones reivindicatorias como tales trabajadores. Salvo las organizaciones de camareros y dependientes de comercio, la mayoría de cuyos afiliados trabajaban en La Línea y aquí lo hicieron cuando estimaron necesario defender sus derechos laborales.

Los sindicatos y demás sociedades obreras, aunque establecidas en La Línea, se organizaron para luchar por sus reivindicaciones, no en España, sino en Gibraltar y frente a patrones extranjeros. Los conflictos sociales en La Línea fueron contadísimos y si alguna vez alcanzaron gravedad, no gozaron de la impunidad que se les atribuyó dolosamente.

Las primeras agrupaciones de carácter obrero, que surgieron en la localidad , fueron organizadas por los picapedreros y los trabajadores que laboraban en la fábrica de corcho de los Larios. Con el tiempo y a medida que se intensificaban los trabajos en Gibraltar, surgieron nuevas organizaciones que se nutrieron con aquellos compañeros.

A medida que avanzaba en todo el territorio nacional el movimiento obrero, la C.N.T. de carácter anarco-sindicalista y la U.G.T, de acusada tendencia socialista, los sindicatos y sociedades obreras de La Línea comenzaron a definir sus posiciones en el aspecto táctico e ideológico, afiliándose a las grandes centrales sindicales de carácter nacional.

En el ámbito del interés puramente local, la C.N.T. contó con el Sindicato de Camareros, sólido y bien dirigido, con líderes que supieron manejarlo inteligentemente y lograr para sus afiliados merecidas mejoras de todo tipo, tanto en lo económico como en lo moral, destacando entre estas la de la abolición de la propina, en esos días estuvo al frente de la organización confederal de la localidad don Carlos Zimmerman, destacado miembro en el plano nacional de la C.N.T., quien trabajaba entonces en las obras de construcción del Rock Hotel de Gibraltar.

La U.G.T., por su parte, agrupaba sindicatos más modestos, como el de Artes Gráficas, Panaderos, Confiteros y en los últimos tiempos el de la Banca y el de Dependientes de Comercio. Entre las labores de carácter social emprendidas por estas organizaciones, destaca su iniciativa a favor de la elevación popular, fundando la Sociedad Cooperativa de Casas Baratas “Pablo Iglesias”[25].

Otra iniciativa se llevó a cabo en el campo de sus actividades preparatorias de un cambio social, a través de soluciones liberadoras en el plano económico social, por medio de la creación de la Imprenta Obrera, para dar ocupación a los compañeros en paro forzoso y contribuir a la mejor formación profesional de los mismos.

En cuanto a los servidores del municipio, se organizaron en el año 1927 en una agrupación que no resistió a las presiones y coacciones de todo tipo de las autoridades locales. Poco antes del advenimiento de la República, se organizó la Asociación de Funcionarios Municipales convertida en 1931 en la Federación Local de Obreros y Empleados Municipales.

La existencia del Ateneo de Divulgación Social (1932-36), instalado en la calle Miguel de Cervantes, el cual tuvo su inmediato antecedente en el llamado Ateneo Obrero Cultural , que funcio-

[25] SÁNCHEZ CABEZA-EARLE, E.: Op. cit., pág. 129.

nó años antes (1930-32) en la calle de Isabel la Católica, merecen destacarse por la participación activa que tuvieron en movimientos que inspiraron la divulgación de determinadas filosofías sociales y sus acciones en el campo de la cultura y de la instrucción entre los obreros y sus familiares, que acudían a sus charlas, conferencias, etc., así como a la escuela nocturna para adultos.

ATENEO OBRERO CULTURAL – ATENEO DE DIVULGACIÓN SOCIAL

Primer período: Ateneo Obrero Cultural (1930-1932).

Durante los primeros meses del año 1930, tienen lugar una serie de reuniones por los militantes anarcosindicalistas en los locales que esta organización tenía en la calle Isabel la Católica de La línea, formándose una comisión encargada de elaborar un reglamento de funcionamiento para un Ateneo Obrero, por D. Antonio Torrealba, D. José Vázquez Rojas, D. Antonio Romero Zambrana, D. Agustín Rodríguez Gómez y D. Manuel Benítez Plata, entre otros.

Esta asociación denominada Ateneo Cultural Obrero[26], tendría como objetivo el difundir los conocimientos científicos entre todos los trabajadores manuales e intelectuales, empleando para ello cursos, charlas, conferencias, etc. Su finalidad principal era cultural y como se decía en su Artículo 2º : “No se podían realizar actos públicos de significación política, ni religiosa, ni afiliarse a un determinado partido, aún cuando en él se estudien y discutan todas las doctrinas”.

Con fecha 6 de mayo de ese mismo año, es aprobado el Reglamento de esta nueva asociación por la autoridad competente en el Gobierno Militar del Campo de Gibraltar en Algeciras y devuelto a la Comisión representante del Ateneo Obrero Cultural de La Línea.

Como hemos venido indicando, todos sus miembros eran de ideología anarquista, simpatizantes e incluso sus familiares con tradición en los grupos anarcosindicalistas de Andalucía[27], de este modo muchos de sus componentes, entre ellos D. Antonio Torrealba, D. Manuel Benítez Balboa y D. Manuel Benítez Reyes, son objeto de investigación por parte de la Dirección General de Seguridad (Inspección de Vigilancia de La Línea), para averiguar aspectos relacionados con sus actividades y demás antecedentes que pudiesen tener.

El día 16 de mayo de 1930, tiene lugar la primera asamblea del Ateneo Obrero Cultural, presidida por D. Manuel Benítez (la asociación carecía de presidente y según su Reglamento preside las sesiones uno cualquiera de sus asociados, en ella tuvo lugar la lectura del reglamento aprobado por la Autoridad y se habló de la constitución de dicho Ateneo, de su finalidad y de sus aspectos educativos y culturas. Un hecho importante es el que a cada una de estas sesiones del Ateneo, tenía que asistir un representante de la Autoridad y dar cuenta de lo que allí se decía, realizando un informe escrito al Inspector Jefe de la Policía.

Además de las actividades programadas de actos culturales, científicos, etc., comienza a funcionar una escuela para adultos en las dependencias de la sede social del Ateneo en la citada calle Isabel la Católica. A estas clases nocturnas, asistían sobre todo personas con un gran interés por aprender a leer y con gran avidez de conocimientos; eran en su mayoría trabajadores de Gibraltar y procedentes del Sindicato de Camareros.

---

[26] Reglamento del Ateneo, de fecha 21 de abril de 1930. Anexo I.
[27] Archivo Histórico Municipal. Anexo II. Sección Político-Social.

Durante este período, el Ateneo funcionó sin mayores inconvenientes que los surgidos después de algunas sesiones, como la que tuvo lugar el día 7 de junio de 1930 en la que se acordó por unanimidad dirigir a los Poderes Públicos un telegrama pidiendo la puesta en libertad de los presos por asuntos sociales y políticos[28], creándose problemas con el Sr. Alcalde y las autoridades del Gobierno Militar del Campo de Gibraltar.

A todo ello se uniría el escrito del que se dio lectura en la sesión del Ayuntamiento de abril de 1930[29], en la que las sociedades obreras, Asociación de Dependientes de Comercio, Obreros del carbón y Sociedad de Camareros "Vida Nueva", en su mayoría anarquistas, solicitaban libertad para no asistir al trabajo a los empleados y obreros municipales, para solemnizar la Fiesta del Trabajo; a estas sociedades se les dejaba proceder como mejor lo estimasen, lamentaban no poder adoptar igual acuerdo con los empleados de la Excma. Corporación, lo que creó malestar y los primeros roces con dicha corporación municipal.

La labor cultural y de difusión de los conocimientos, vendrían dados por numerosas charlas de conferenciantes procedentes de la vecina ciudad de San Roque, de otras provincias, o bien dadas por personas con gran capacidad intelectual, como médicos, abogados e incluso poetas, las cuales se impartían bien en la sede Social del Ateneo, bien en el Teatro del Parque, con gran capacidad y a la que también asistían no sólo miembros del Ateneo, sino también otros trabajadores y sus familiares, ya que muchas de estas disertaciones iban dirigidas a las mujeres de los obreros anarquistas[30].

Las relaciones con las autoridades locales fueron algo mejores siendo alcalde D. Antonio Martínez Fuentes y los contactos entre el Ateneo y la Corporación Municipal algo más continuos, sobre todo en lo referente a la situación social, salud e higiene de las vías públicas como aparece en el escrito[31] enviado por el secretario D. Antonio Cruz Santos al alcalde de la ciudad.

Durante el año 1931, lo logros culturales del Ateneo fueron mucho más grandes. En relación a estos actos culturales, se llevó a cabo el día 4 de agosto de 1931, una disertación dada por D. Carlos Zimmerman sobre "socialismo y anarquismo"[32], que tendría lugar en el Teatro Cómico. En ella se dio un repaso histórico del Socialismo y el Anarquismo, así como de sus fundadores, como bien recogió el agente de la Autoridad D. Segundo Hernando, que asistió al acto.

Otro acto de este tipo debía celebrarse el día 8 de octubre de 1931 en el cine Trino Cruz sobre un mitin anti-clerical, para elevar al Gobierno provincial de la República el sentir unánime del proletariado linense la pronta separación de la Iglesia y del Estado. La notificación fue enviada el día 8 de octubre, pero no se llegó a realizar[33].

---

[28] Escrito enviado por el Inspector Jefe de La Línea al Sr. Subdelegado Gobernativo, con fecha 9 de junio de 1930. Anexo III.
[29] Acta Capitular de la sesión municipal del día 24 de abril de 1930.
[30] Archivo Histórico Municipal de La Línea. Anexo IV.
[31] Ibidem, véase Anexo V.
[32] Ibidem. Anexo VI.
[33] Archivo Histórico Municipal de La Línea. Sección Político –Social (En proceso de clasificación). Como consecuencia de estos actos Carlos Zimmerman fue detenido y en una reunión celebrada en el Ateneo un mes más tarde, después de ser puesto en libertad expuso su descontento por la pasividad que demostró el Ateneo durante su detención y el no haber enviado ni un telegrama de protesta. A lo que respondió D. Antonio Torrealba diciendo que, el Ateneo era un Centro Cultural y que cuando haya que responder lo harían las secciones del sindicato.

A principios de 1932, el Ateneo continuó con su labor como tenía previsto, siendo durante el mes de Enero de ese año cuando tiene lugar una propuesta del Ateneo Obrero de Barcelona, en la que se proponía celebrar varios mítines, para hablar entre otros de Fabián Faura, pero debido a problemas económicos acordaron agradecer el ofrecimiento pero no aceptarlo.

Después de solicitar de la Sociedad de Maestros el que le cediesen el local de la Escuela de D. Luis Belló para celebrar conferencias culturales, el día 16 de enero tiene lugar en dichas escuelas una disertación a cargo de D. Ramón Puyol, cuyo acto estuvo presidido por D. Vicente Chust. La conferencia contó con doscientos asistentes y el ponente comenzó hablando del Arte desde los tiempos de los egipcios, estableciendo comparaciones entre los artistas de aquellos tiempos y los actuales, tratando a continuación de la raza española y relacionando el arte de la misma con los tiempos de los árabes y de los iberos.

Otra de estas conferencias tuvo lugar el día 23 de enero de ese mismo año, dada por el Doctor Rovira sobre el tema de la "Evolución" en las Escuelas Graduadas Luis Belló y contando con una asistencia masiva.

En abril de 1932, por orden Gubernativa tiene lugar la clausura del Ateneo Obrero Cultural, como consecuencia de las "actividades realizadas", después de algunas conferencias y charlas impartidas en el mismo. Los componente del Ateneo se reúnen el día 25 de julio de 1932 en el local del Ateneo de Divulgación Social, acordando nombrar un presidente de mesa y un secretario que levantasen un acta, saliendo elegidos por unanimidad D. José García y D. Romero Zambrana.

En esta asamblea y después de la disolución del Ateneo Obrero Cultural, se entregarían todos los muebles y enseres del mismo al Ateneo de Divulgación Social como sociedad más afín[34], enviándose copia del acta levantada al Alcalde de la localidad.

Segundo período: Ateneo de Divulgación Social (1932-1936).

Una vez disuelto el Ateneo Obrero Cultural, la mayoría de lo asociados pasaron a formar parte del nuevo Ateneo de Divulgación Social que comenzaba por entonces sus andaduras, creándose el día 4 de mayo de 1932 el Reglamento por el que se regiría durante casi cuatro años este Ateneo.

Al igual que el anterior, tenía como finalidad poner al alcance de los obreros y los jóvenes la cultura, con el fin de contribuir a desarrollar al intelecto humano y hacerlo libre"[35]. Según el Artículo 7º de dicho Reglamento, era necesario para estar afiliado no pertenecer a ningún partido político, religioso, etc, pudiéndose expulsar a las personas que no cumpliesen con dicho artículo.

Paralelamente se mantenían las clase nocturnas, contando con una biblioteca, además de todas las actividades culturales, como charlas, conferencias, veladas artísticas y musicales, repartiéndose propaganda y octavillas para atraer a los jóvenes a este Ateneo. Además, sus varios cientos de asociados, todos anarquistas, también se hacían solidarios con los problemas de otros compañeros huelguistas de otras zonas de España, como las de Felguera (Gijón) en 1932, aportando pequeñas cantidades de dinero para su envío.

---

[34] Archivo Histórico Municipal. La Línea. Ver Anexo VII.
[35] Artículo 1º del Reglamento Ateneo de Divulgación Social. 4 de mayo de 1932.

En el mes de junio de ese mismo año, en una asamblea que tuvo lugar en la sede del Ateneo en la calle Cervantes nº 4-8, se acordó notificar la constitución del Ateneo a la prensa libertaria, tanto local como de otras provincias y a los restantes Ateneos de España. La acogida del nuevo Ateneo (con la experiencia del anterior, y el contar con un buen local y una buena dotación material), hizo que fuesen muchísimos los asociados[36].

Será durante ese mismo mes de junio cuando se aprueba y registra en el Gobierno Civil de Cádiz el Reglamento del Ateneo, teniendo lugar el día 28 una reunión presidida por un socio, D. Juan Parrado Ríos, quien manifestó que por haberse clausurado el anterior Ateneo, han tenido necesidad de crear este otro.

Pero será ya a partir del mes de septiembre cuando comienza a ser más activo el Ateneo, solicitándose para el día 21 de ese mismo mes la realización de una conferencia por Juan Rueda, perteneciente a la federación Local de Sindicatos de Málaga de la C.N.T. – F.A.I., cuyo tema a tratar era: "Desarrollo histórico de las ideas en el pasado y en el presente" y dado que se esperaba una asistencia masiva, se realizaría en el Teatro del Parque, en el que se hacía eco de la importancia y el papel de la mujer en la educación de los hijos.

El Secretario del Ateneo Manuel Cacela, en nombre de la directiva manifestó: *"Esta directiva en su afán de propagar la cultura y deseando su mayor difusión, espera de todos los compañeros se hagan acompañar de sus compañeras, para así dar una mayor grandeza a este acto y de paso se vayan acostumbrando a concurrir a todas nuestras reuniones*". Continuó diciendo: "*Siendo la mujer madre encargada de la educación de nuestros hijos, es uno de los puntales en el que hemos de afianzar nuestra actividad, donde su presencia ha de jugar un papel importantísimo como mujer y como madre*"[37] .

Dicha conferencia reunió unos 2000 afiliados, bajo la presidencia de uno de ellos, Moisés Rodríguez, en ella se trató de los aspectos y momentos históricos del anarquismo, haciendo referencia a la I, II y III Internacional, tachando de mediocridades (dando un salto en la Historia de la política) a Stresseman y Taylor , principales causantes del estado de decaimiento económico de Europa. Al finalizar el acto se dio vivas a la C.N.T., el comunismo libertario y a la F.A.I.

El 14 de octubre de 1932, el Ateneo celebró en su sede, y con una asistencia de unas 150 personas, un acto para conmemorar la memoria del fundador de la escuela Racionalista Francisco Ferrer y Guardia, que había muerto en el Castillo de Montjuich. En este acto se leyeron unas cuartillas referentes a su enseñanza, así como unos párrafos dedicados a la mujer que decían: "*Se critica el proceder de la mujer a la que llama esclava de la moda. Aconsejando a esta que abandone tanto prejuicio y se dedique a la cultura de sus hijos que han de ser los hombres del mañana*".

La escuela perteneciente al Ateneo, que venía funcionando con clases nocturnas para adultos, continuó con su labor en el local-escuela del Ateneo, calle de las Flores nº 27-A-B, y que a partir del 18 de octubre de ese año, se le uniría una escuela racionalista, aprobada en una asamblea que tuvo lugar el día 17. En estos locales se lleva a cabo un acto cultural el día 22 de noviembre por el poeta analfabeto Cano Ibantos, que iba recorriendo España y llevando su mensaje sobre temas sociales, en relación con el campo y sus diferentes faenas y temas de la vida mediante la poesía.

---

[36] Archivo Histórico Municipal. Sección Político-Social. En proceso de clasificación. La Línea. De su buena acogida da cuenta el hecho de que se accede, por petición de los afiliados, a facilitarle al conserje, dentro del Ateneo, una habitación para que este pueda estar abierto el mayor tiempo posible al servicio de los afiliados.
[37] Ibidem.

A partir de 1933, la labor del Ateneo estuvo más entorpecida por diversas circunstancias de tipo político, ya que en las elecciones generales de 1933 hay un incremento considerable de la derecha, aunque el Ayuntamiento de la localidad, después de las elecciones locales de ese año, había conseguido la victoria con la coalición de partidos de izquierda.

Durante los primeros días del mes de mayo de ese mismo año, tiene lugar el primer cierre del Ateneo por orden Gubernativa y detenidos los miembros de la directiva del mismo el día 9 de mayo, como consecuencia de varios actos celebrados en la calle Cervantes, con "claros matices políticos y en contra de las leyes vigentes"[38]

A pesar del cierre temporal del Ateneo, en el mes de junio tiene lugar una "Gran Velada Artística" organizada por el grupo Artístico Infantil del Ateneo, en la que se puso en escena un drama social escrito por Torralba Beci, con lo que se reafirmaba que la escuela de la calle de Las Flores nº 27, continuaba con sus actividades culturales y de instrucción.

En septiembre de ese año, siendo Alcalde D. José Agüero Baro, es solicitada a la autoridad por el afiliado al Ateneo D. José Pérez la autorización para abrir dicho Ateneo, hecho que tendría lugar el día 17 de octubre por los Agentes del Cuerpo de Investigación y Vigilancia[39].

La sede del Ateneo es ampliada con la incorporación de la vivienda contigua al mismo el día 16 de enero de 1934, aprobado por el Ayuntamiento[40], dando al Ateneo la posibilidad de ampliar la biblioteca y sus actividades, ya que cada vez eran más los asociados que acudían a las instalaciones del mismo.

Durante el resto del año, las actividades y actuaciones del Ateneo se limitaron a las reuniones propias de administración y asuntos generales, pero sin llevar a cabo actos culturales, charlas y conferencias, así como a las propias de las escuelas de la calle de Las Flores nº 27, dedicadas a la instrucción. Las actividades del Ateneo continuaron teniendo carácter eminentemente cultural, pero siempre con fondo de reivindicación social, que en muchos casos hicieron que algunas personas miembros, del Ateneo, se exaltarán y profiriesen gritos contra la Autoridad, lo que motivó de nuevo la clausura[41] del mismo en el mes de septiembre de 1934.

No obstante, las actividades culturales organizadas por el Grupo Artístico Infantil del Ateneo continuaron, como por ejemplo con la realización de una Gran Velada Artística que tuvo lugar el 23 de marzo de 1935 en el Teatro del Parque.

Después de varios meses con el Ateneo clausurado, se pide nuevamente su reapertura al Gobernador Civil de la Provincia, siendo varias veces solicitada por el Sr. Alcalde y denegada por las por la Autoridad Gubernativa. Por fin, la apertura del Ateneo tiene lugar el 14 de agosto del año 1935, celebrándose la primera asamblea general, después de casi un año, el día 16 de ese mismo mes. A pesar de todo, el día 4 de septiembre tiene lugar una vez más la clausura del Ateneo sin mediar actos, ni motivos o causas aparentes. Se solicita poco después la apertura del mismo a través del Sr. Alcalde, siendo en esos momentos el socialista D. Antonio Ortega González y es autorizado el levantamiento de la clausura el día 17 de octubre[42].

---

[38] Archivo Histórico Municipal de La Línea. Sección Político-Social. (En proceso de clasificación). Según el informe y las actas elaboradas por el agente Gubernativo D. Antonio Mendoza, el día 11 de mayo de 1933.
[39] Archivo Histórico Municipal de La Línea. Sección: Político–Social. (En proceso de clasificación). Actas del levantamiento de la clausura de la Sociedad Ateneo de Divulgación Social, el día 17 de octubre de 1933.
[40] Acta Capitular de la sesión municipal del día 30 de enero de 1934, Ayuntamiento de La Línea.
[41] SÁNCHEZ CABEZA-EARLE, E.: Op. cit., pág, 129.
[42] Archivo Histórico Municipal de La Línea. Sección: Político-Social. (En proceso de clasificación).

Ya en el mes de noviembre comienzan una serie de actos culturales, comenzando por una conferencia dada el día 8 de ese mes, titulada "Afirmación Sindical", celebrada en el Cine Trino-Cruz y cuyos ponentes fueron D. Juan Rueda Jaime y D. Rafael Peña García, siendo su contenido el nacimiento de la C.N.T. y los momentos presentes con los ataques y mordazas que, según uno de los oradores se ha puesto desde hace varios años hasta los momentos presentes a la Confederación Nacional de Trabajo, para tratar de exterminarla.

Le sigue el día 12 mismo del mes otra conferencia de carácter cultural a cargo de D. Sebastián Corrales, denominada "Política en general"; continuando el día 21 con una charla de orientación psíquico-científica a cargo de D. Gustavo Borge y D. Manuel Chacón, con el tema "El cuerpo humano visto orgánica y psíquicamente", que tuvo una excelente acogida y afluencia de afiliados y familiares.

Posteriormente, en una asamblea celebrada el día 23 de noviembre, se acuerda que: *"...todas las noches se den clases de ortografía y que pase a formar parte de la Comisión la señorita Victoria Funes Benítez, que por ser profesora es de gran utilidad a la misma*"[43].

Una conferencia notable, obedeciendo a su tradicional táctica de divulgación cultural en sus múltiples facetas, fue la celebrada por D. Ángel María de Lara sobre el tema "La verdadera España"[44]. Esta conferencia despertó el interés de muchas personas tanto afiliados como ciudadanos en general, que acudieron a oírla, ya que además debía celebrarse el día 29 de noviembre en el Teatro del Parque, pero no fue autorizada ya que en ese día tendría lugar otro acto público por el partido "Acción Popular" en el mismo teatro, de esta forma, se llevó a cabo el día 8 de diciembre de 1935.

Otras conferencias notables de la época fueron: en primer lugar las celebradas el 23 de diciembre en el domicilio social de la asociación de Dependientes de Comercio a cargo de D. Juan Manuel Feraz con el tema: " La educación sexual de los jóvenes". Una segunda conferencia realizada el día 28 del mismo mes, en la sede del Ateneo, a cargo de D. José González Arjona, se denominó "El hombre y la abeja", con una asistencia muy alta.

Al comenzar el año 1936, en el Ateneo de Divulgación Social, se inician una serie de charlas de tipo "familiar" a cargo de los componentes del mismo, teniendo lugar la primera de ellas el día 4 de enero de ese año. El asociado D. José Candeas leyó unas cuartillas en las que hace una serie de consideraciones filosóficas acerca de la educación y la evolución: "*considerando al hombre perfectible y no perfecto, la fe se cimienta sobre la arena, el mundo es un ininterrumpido equivoco, el hoy es mejor que el ayer y peor que el mañana*".

El 18 de enero, a petición de los afiliados al Ateneo, se impartió una conferencia cultural denominada "Ética, Derechos y Deberes" a cargo de D. Evaristo Ramos, quién manifestó que "*no ve la razón de hablar de esto, cuando hay tantas cosas de que hacerlo, como el paro obrero y otros, pero en ocasiones hay que sujetarse al tema*", manifestando igualmente que. "*... hay que desmenuzar los factores del espíritu humano, sensibilidad, inteligencia y voluntad, que son los que ordenan a la actividad la realización del acto y como éste ha de tender al fin y el fin ha de ser siempre el bien*".

---

[43] Ibidem. Acta de la Asamblea levantada por el agente Gubernativo.

[44] Ibidem. En la propaganda sobre la conferencia se decía: "En espera de como corresponde a todo pueblo culto, habréis de comparecer, dando vuestra presencia la afirmación más categórica de las nobles singularidades que adornan este pueblo". "No necesitamos recomendar el valor positivo del tema de esta conferencia y no dudamos que encontrará sincera acogida en el pueblo que con interés viene siguiendo las pulsaciones dignificadoras que en su seno se operan". "¡ Trabajadores, ciudadanos, compañeros todos, sin distinción de ideologías, a todos los amantes del pueblo, el Ateneo os invita y no debéis desoir su llamada"!.

La labor cultural y de instrucción del Ateneo continuaron hacia todos los afiliados y personas que acudían a su seno durante estos primeros meses del año 1936. La situación social y política de España se agravaban por momentos y después de las elecciones generales de febrero de 1936, que dieron el triunfo al Frente Popular, a la que contribuyeron los votos de los sindicalistas que, a pesar de su apoliticismo, acudieron a las urnas para salvar de la cárcel a los juzgados por los acontecimientos del mes de octubre. En la provincia de Cádiz, esta coalición obtiene los ocho primeros puestos en el número de votos.

El Ayuntamiento de La Línea que el 16 de octubre de 1934, por orden del Gobernador Civil de Cádiz, había suspendido en sus funciones el pleno, el 19 de febrero de 1936, por orden del mismo Gobernador Civil, son restituidos en sus cargos quienes los ostentaban en 1934[45].

Si tenemos presente la situación y los acontecimientos, no es de extrañar que el Ateneo tuviese sus días contados. Ya en el mes de mayo, sus actos culturales tendrían un claro exponente de las circunstancias por las que atravesaba España.

Con el alzamiento militar y el comienzo de la Guerra Civil, el día 19 de julio La Línea es ocupada por fuerzas regulares, que procedentes de Marruecos habían desembarcado en Algeciras. Se lleva a cabo una dura represión, pues la zona se considera foco importante de núcleos anarquistas y socialistas[46]. En estas fechas se da por clausurado totalmente el Ateneo de Divulgación Social, desapareciendo con él gran parte del material elaborado a lo largo de estos años de intensa actividad.

CONCLUSIONES

Durante el período de tiempo comprendido entre 1930 y 1936, la existencia del Ateneo, primero como Ateneo Obrero Cultural y después como Ateneo de Divulgación Social, cumplió con los objetivos propuestos por los miembros anarquistas de la Junta Directiva del mismo, en especial en lo referente a la difusión de los conocimientos científicos y culturales.

El movimiento obrero en La Línea de la Concepción, de gran tradición libertaria, demostró pronto un gran interés por la obra y la finalidad del Ateneo, dando un gran impulso a la acción educadora. A pesar de que esta acción no fuese muy sistemática ni organizada, sí estuvo impregnada de una gran ilusión y espontaneidad, siendo los hombres que la organizaron, unas personas que buscaban fundamentalmente sacar de la “miseria cultural” a esas masas de obreros que trabajaban en unos momentos muy difíciles para España y en especial para este pueblo.

No cabe duda que su función educadora, a través de la escuela creada al amparo del Ateneo, también contó con el apoyo de los afiliados, así como con la mayoría de los obreros, que acudían a ella con la intención de conocer y aprender para cambiar de alguna forma su propia existencia como ser humano y su forma de vivir.

Cabe preguntarse entonces ¿cómo los movimientos sociales de esta zona y en especial el movimiento obrero, influyó en la educación-instrucción de la masas obreras que desde primeros de siglo se habían concentrado en La Línea?.

---

[45] DE LA VEGA RODRÍGUEZ, J.: Op. cit. , pág. 75.
[46] Ibidem, pág. 77.

Como hemos podido ver, la trayectoria de este pueblo ha estado marcada por numerosas vicisitudes, por cambios políticos bruscos y con una situación social nada fácil para los responsables de la política educativa del primer tercio de siglo. La situación del Ateneo, como no podía ser de otra forma, estuvo marcada por los vaivenes del momento histórico en los que le tocó vivir.

Pese a todo ello, muchas de las personas, en su mayoría anarquistas sin formación e instrucción, lo que adquirieron y aprendieron, a niveles básicos naturalmente, lo hicieron mediante el Ateneo. En la actualidad no podemos obtener el testimonio verbal de ninguno de ellos, pero sí los escritos de algunas personas que así lo vivieron[47], por medio de conferencias, charlas, cursos, etc., a través de las cuales fueron adquiriendo unos conocimientos y un nivel cultural nada desdeñable.

En cuanto a la escuela de tipo racionalista y la escuela nocturna de adultos, que vivían al amparo del Ateneo, cumplieron su cometido desde un punto de vista general, aunque la labor realizada fue significativa, no obstante ésta no fue determinante, ya que en el transcurso de todo este período de tiempo, no tuvo la aceptación general que se esperaba de ella.

A pesar de todo, con estas primeras experiencias de intención educadora, el movimiento anarquista en esta zona "*quería llevar al hombre a una elevación de espíritu y energía de acciones, pero también tenía otro camino, como el de la concienciación que alimenta el impulso, la organización y la disciplina como una tarea de tipo revolucionaria, defensa y lucha por una idea*" [48].

En cuanto a la mujer, es tenida muy en cuenta, especialmente en relación con la educación de los hijos (no como parte activa e integrante de la acción del Ateneo), ya que para ellos "*era la madre la encargada de la educación de nuestros hijos*" y además *"uno de los puntales donde debían afianzar su actividad*".

Para finalizar, indicar que los actos culturales y conferencias organizados por el Ateneo atraían a miles de personas, afiliados o no al Ateneo, cumpliendo con una finalidad marcadamente cultural en la mayoría de los casos y en los que se pretendía que los obreros alcanzasen una mayor significación e implicación en los movimientos sociales y la educación.

[47] SÁNCHEZ CABEZA ÉARLE, E.: Op. cit., pág. 254.
[48] MAYORMO PÉREZ, A.: Op. cit., pág. 99.

BIBLIOGRAFÍA

- ALBA, V.: *Las ideologías y los movimientos sociales.* Editorial Plaza Janés. Barcelona, 1972.

- BRENAN, G.: *El laberinto español.* Editorial Ruedo Ibérico. París, 1962.

- CORZO SÁNCHEZ, R.: *Historia de los Pueblos de la provincia de Cádiz.* Diputación Provincial de Cádiz, 1984.

- CRUZ DE LOS SANTOS, A.: *Un siglo de Historia.* Archivo histórico Literario. La Línea, 1970.

- DE LA VEGA RODRÍGUEZ, E.: *La Línea de la Concepción. Cien Años de Historia.* Diputación Provincial. Cádiz, 1973.

- LIDA, C.E.: "Educación anarquistas en la España del ochocientos", Revista de Occidente, 1971.

- MAYORDOMO PÉREZ, A.: *Educación y cuestión obrera en la España contemporánea.* Neu Llibres. Valencia, 1981.

- MORENO ORTEGA, F.J.:"La Proclamación de la II República Española en La Línea de la Concepción". Almoraima , Revista de Estudios Campo Gibraltareño, nº 5. Algeciras, 1991.

- SÁNCHEZ CABEZA-EARLE, E.: *La Línea de mis recuerdos.* Impreso en Gráficos. La Línea de la Concepción, 1973.

- SÁNCHEZ CABEZA-EARLE, E.: *La vocación progresista de La Línea*. Méjico, D.F., 1983.

- TORREMOCHA SILVA, A. y HUMANES JIMÉNEZ, F.: *Historia Económica del Campo de Gibraltar.* Algeciras, 1989.

- VELARDE FUERTES, J.: *Gibraltar y su Campo. Una economía deprimida. Imperialismo y latifundismo.* Editorial Ariel, Barcelona, 1970.

OTRAS FUENTES DOCUMENTALES

- Archivo Histórico Municipal. La Línea de la Concepción (Cádiz).

- Libro de Actas Capitulares del Ayuntamiento de La Línea:

  • Acta de la Sesión Ordinaria del día 25 de julio de 1883.

  • Acta de la Sesión Ordinaria del día 18 de octubre de 1911.

  • Acta de la Sesión Ordinaria del día 24 de abril de 1930.

  • Acta de la Sesión Ordinaria del día 30 de enero de 1934.

- Diarios de la época, período comprendido entre 1909-1931:

  • “El Regional”

  • “El intransigente”

  • “La Lucha”

  • “Nuestra Línea”

  • “Luz”

  • “El Sino”

  • “El Liberal”

  • “Heraldo de Madrid”

ANEXO I

Ateneo Obrero Cultural: Artículos

Artículo 1º - Bajo la denominación de Ateneo Obrero Cultural se constituye en esta Ciudad una asociación que tendrá por objeto difundir los conocimientos científicos entre todos los trabajadores manuales e intelectuales por medio de cursos, conferencias y excursiones.

Artículo 2º - Siendo exclusiva y esencialmente la finalidad del Ateneo, no puede la Junta Directiva, ni los socios realizar, en nombre y representación del mismo, actos públicos: de significación Política, ni Religiosa, no pudiendo el Ateneo afiliarse a determinada aun cuando en su seno se estudie y se discutan todas la Doctrinas.

Artículo 3º - La Junta Directiva de este Ateneo se compondrá de ocho individuos y los cargos serán: Secretario, Vice-Secretario, Tesorero, Contador, Bibliotecario y dos vocales.

Artículo 4º - Para el sostenimiento de este Ateneo, cada asociación contribuirá con una cuota semanal de 40 céntimos, esta podrá aumentarse o disminuirse por acuerdo tomado en una Asamblea General.

Artículo 5º - Este Ateneo celebrará Asamblea General una vez al mes; en esta Asamblea la Junta presentará un estado de cuenta con los gastos e ingresos durante el mes. Para presidir la mesa se nombrará un Presidente de la Asamblea.

Artículo 6º - Este Ateneo no podrá disolverse mientras haya quince miembros que así lo manifieste, y en caso de disolución los enseres irán a otra Entidad afín y los fondos, si los hubiere, a Presos por cuestiones Sociales.

Artículo 7º - Para poder pertenecer a este Ateneo, bastará ser presentado por dos de sus componentes.

Artículo 8º - Lo no previsto en este Reglamento se acordará en Junta General extraordinaria convocada al efecto.

Este Ateneo tiene su Domicilio Social en la Calle Isabel la Católica nº 31.

La Línea, 21 de abril de 1930

POR LA COMISIÓN ORGANIZADORA